



Primer Congreso Europeo de Capellanes de Universidades

Pedro CEREZUELA RUIZ

Delegado Episcopal de Pastoral Universitaria. Diócesis de Cartagena. Murcia

En Roma, del 30 de abril al 3 de mayo de 1998, convocado por la Congregación para la Educación Católica junto con los Consejos para los laicos y para la cultura, y en colaboración con el Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) y el Vicariato de la Diócesis de Roma, se ha celebrado el Primer Congreso Europeo de Capellanes de Universidades.

Han asistido 380 representantes europeos de la pastoral universitaria de más de 200 instituciones académicas, pertenecientes a 27 países, además de dos delegaciones del Patriarcado Ortodoxo de Rumania y de la Federación Luterana Mundial.

Durante su apertura, presidida por los Cardenales presidentes de los 5 organismos citados, el Prefecto de la Congregación para la educación católica, cardenal Pío Laghi, bosquejó el tema del congreso: «Presencia de la Iglesia en la Universidad y en la cultura universitaria». A continuación, el Vicario para la Diócesis de Roma, cardenal Camillo Ruini, subrayó la importancia del 50^o Aniversario de la Capilla de la Universidad «La Sapienza», ocasión de la celebración del Congreso, y de la labor pastoral realizada en años que definió como «difíciles y decisivos para el momento actual del diálogo entre la fe y la cultura». Seguidamente, el Presidente del CCEE y Arzobispo de Praga, cardenal Miloslav Vlk, desarrolló la ponencia central del congreso, dedicada a «La pastoral universitaria, vía para una nueva evangelización en Europa»¹.

La primera sesión estuvo dedicada a la descripción de la situación de «la Universidad en Europa, memoria, realidad y perspectivas», que corrió a cargo del Presidente de la Conferencia Europea de Rectores, Joseph Bricall (de la Universidad de Barcelona) y, como segundo tema, a

1 Su texto íntegro se reproduce en las páginas 213-220 de este mismo número de SCRIPTA FULGENTINA.

la problemática planteada por «las líneas vigentes en la elaboración cultural de las Universidades europeas», desarrollado por el Presidente de la Federación de las Universidades Católicas de Europa, Jan Peters.

Al final de la primera sesión tuvo lugar la audiencia del Santo Padre en la Sala Clementina de los palacios apostólicos. El Papa Juan Pablo II dirigió a los congresistas un mensaje en varias lenguas, en el que destacó la importancia de las raíces cristianas de la cultura europea y la comunión en valores objetivos determinantes de la convergencia cultural sobre la dignidad de la persona y sobre el valor de la vida. «La pastoral universitaria, cuyo corazón permanente es la capellanía, tiene el cometido —dijo Juan Pablo II— de establecer con dinámica confiada y paciente las coordenadas entre las que es posible insertar el Evangelio, indicando sin incertidumbres como centro de la desorientación actual la ausencia del sentido de Dios. En efecto, como enseña el concilio Vaticano II, ‘por el olvido de Dios la criatura misma queda oscurecida’ (GS, 36). Sin una referencia compartida respecto a los valores objetivos, incluso la convergencia cultural sobre la dignidad de la persona y sobre el valor de la vida aun tan difundida corre el riesgo de permanecer insignificante. La verdad cristiana es atrayente y persuasiva precisamente cuando sabe ofrecer orientaciones firmes a la existencia humana al anunciar de manera convincente a Cristo, que toma de la mano al caminante inseguro y dudoso, para mostrarle la dirección y la meta. Dice Jesús: ‘Yo soy el camino, la verdad y la vida’ (Jn 14, 6). La fe cristiana, don gratuito de Dios, es, pues, una opción motivada y razonable: se confronta seriamente con las exigencias auténticas del espíritu humano; estima la reflexión atenta y no teme el juicio riguroso de un profundo examen crítico». El Papa se entretuvo amablemente con los asistentes, saludando especialmente a algunos de ellos, entre los que se encontraba el que suscribe esta Nota, capellán de la Universidad de Murcia.

La tarde fue dedicada a la presentación de experiencias de pastoral universitaria en los diferentes países y tipos de Universidad. Intervinieron algunos responsables de las comisiones episcopales encargadas de las Universidades, como el arzobispo de Granada y administrador apostólico de Cartagena, S.E. Antonio Cañizares Llovera, el obispo auxiliar de Dublín, S.E. James Moriarty y el responsable de la pastoral universitaria en Italia, Msr. Vincenzo Zani, además de otros cuatro capellanes de las universidades de Estrasburgo, Paderborn, Katowice y Leopoli de Ucrania.

El representante español insistió en la urgencia de una pastoral universitaria especializada, cuyas orientaciones se concretan —dijo el Sr. Arzobispo— «en el siguiente objetivo: Alentar y fortalecer la pastoral universitaria en todas las Universidades como elemento imprescindible de una nueva evangelización de los hombres de hoy e impulsar cuanto sea necesario para que la comunidad cristiana tome conciencia de su responsabilidad pastoral en relación con el ámbito específico universitario».

La tercera sesión se dedicó a los trabajos de grupo en los que se intercambiaron problemáticas y soluciones de la pastoral universitaria. Algunos de los puntos más compartidos fueron:

— la insistencia en el respeto a la diversidad de los diferentes contextos históricos, sociales y culturales, de acuerdo con la identidad de la sociedad en que cada Universidad está inserta (inculturación de la fe). El servicio al descubrimiento de los valores latentes en el hombre viene exigido por la fe cristiana.

— la pastoral universitaria, aunque trabaja preferentemente con jóvenes estudiantes, *no es pastoral juvenil*, ya que la comunidad universitaria está compuesta también por profesores y

personal de administración y servicios, además de ser un ambiente peculiar de acción pastoral específica. Muchos insistieron en la prioridad de la pastoral de encuentro y contacto con los profesores, dado que son elemento nuclear y permanente de la comunidad universitaria.

— la capellanía universitaria, aunque ha de realizar un servicio litúrgico y de acogida, *no es sin más una parroquia trasplantada al campus universitario*. Las situaciones personales, anímicas y espirituales de la comunidad universitaria exigen respuesta en correspondencia y sintonía con las mismas. La capellanía debe acoger la sensibilidad actual en relación a una interdisciplinariedad y diálogo entre los diferentes sectores a fin de formar un hombre integral. No pocos insistieron en la necesidad de poner al servicio de los estudiantes métodos para enseñar a estudiar, a pensar y a crear un juicio independiente, frente a la actitud pasiva ante los medios de comunicación y el riesgo de aceptación acrítica de esquemas pseudocientíficos.

— las características específicas de la pastoral universitaria se centran en la promoción del diálogo entre la fe y la cultura, a través de:

- una valoración del método científico en cuanto modo global de afrontar los problemas humanos y de búsqueda de la verdad y del sentido.
- la formación de hombres capaces de transformar los ambientes de estudio, de investigación, las empresas y los sistemas sociales y políticos, de acuerdo con los valores cristianos de búsqueda de la verdad, de diálogo, colaboración, valoración de los más débiles, etc., a fin de crear una convivencia justa, libre, pacífica y verdaderamente democrática.

En la última sesión se presentaron los resultados de los trabajos de grupo y se puso de relieve la significación del Jubileo Bimilenario de Cristo como etapa importante de la pastoral universitaria en Europa. Las capellanías de las Universidades están llamadas a prestar una colaboración especial para la participación de los estudiantes universitarios en la Jornada Mundial de la Juventud que se celebrará en Roma en el mes de agosto del año 2000, así como para el Encuentro Internacional de Profesores Universitarios a celebrar también en Roma del 4 al 10 de septiembre del mismo año.

Cerró los trabajos del congreso el cardenal Pío Laghi anunciando la creación de una estructura de colaboración y comunicación con representantes universitarios de los diversos países en orden a continuar la celebración cada dos años de este tipo de encuentros.